

UNA COPA DE CERÁMICA DE GNATIA EN ALHAMA DE MURCIA

Estudio preliminar

POR

JOSÉ BAÑOS SERRANO

En el transcurso de las obras de rehabilitación que se están llevando a cabo en el edificio del Antiguo Ayuntamiento de la localidad, situado en la Plaza Vieja y muy próximo al Cerro del Castillo (Fig. 1), tuvimos la oportunidad de hallar numerosos restos arqueológicos de especial interés. Este hecho motivó la excavación de urgencia realizada durante los meses de agosto y septiembre de 1989 (1).

El edificio es una casa noble de tres plantas y sótanos, construída posiblemente a mediados del siglo XVIII, y de arquitectura muy similar a la Casa de la Tercia (1755), de paredes muy gruesas y cimentaciones poco profundas, utilizando el ladrillo visto con fines decorativos. Los primeros trabajos se dedicaron al refuerzo de cimentaciones, las cuales se encontraban a unos dos metros de profundidad con respecto al nivel actual de la calle, debido a lo cual, al hacer las primeras zanjas se produjo la inmediata aparición de restos arqueológicos en los sótanos del citado edificio.

I.—LA EXCAVACIÓN

El planteamiento de la excavación (2), se realizó adaptándose al espacio de que se disponía en las diversas habitaciones de los sótanos del edificio, cuya

(1) Excavación de urgencia realizada en el Ayuntamiento Viejo de Alhama de Murcia, dirigida por el técnico que suscribe, y con la colaboración de dos peones cedidos por el Ayuntamiento de Alhama, y bajo la Coordinación del Centro Regional de Arqueología.

(2) La memoria de la citada excavación está en fase de preparación.



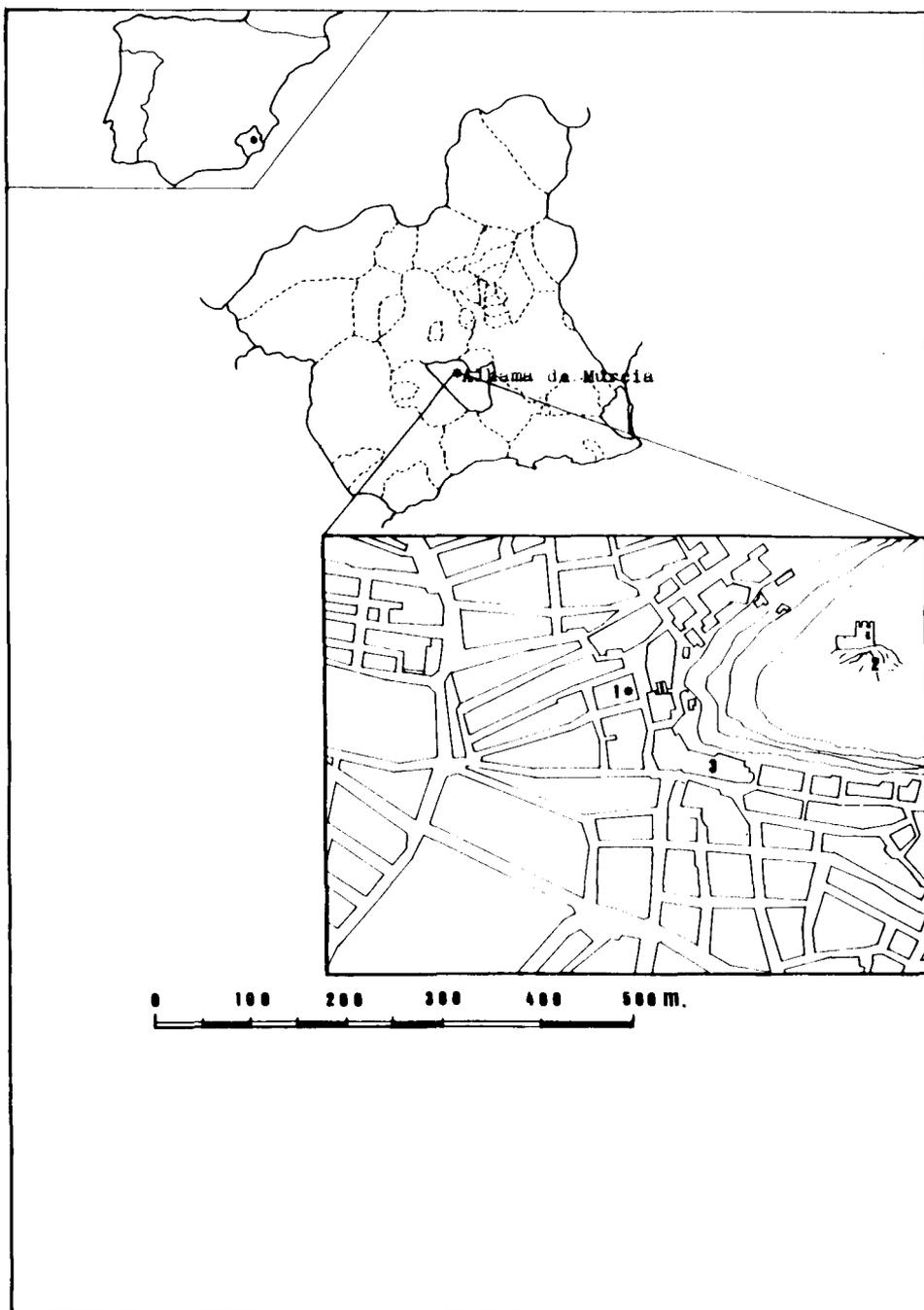


FIGURA 1.--Localización geográfica:

1.-Ayuntamiento Viejo de Alhama; 2.-Cerro del Castillo; 3.-Baños Terales



construcción originó la remoción de tierras que a su vez provocaría la alteración de las posibles estructuras y la estratigrafía correspondiente.

Los materiales recuperados durante la excavación se presentan en una mezcla de fragmentos, documentados en fase culturales que comprenden desde el período argárico hasta épocas relativamente recientes. Todos aparecen en un estrato común de tierra suelta, de color marrón oscura, y claramente diferenciado del estrato superficial con escombros de yesos y cerámica muy reciente. Bajo el Estrato I aparecía una capa de derrubios procedentes de la ladera W del Cerro del Castillo, a la que es inmediata el área que nos ocupa, y formada por gravillas y arenas, hallada a una profundidad de 1.40 metros y sin ningún tipo de material arqueológico.

Estas características referidas son las que enmarcan el hallazgo de la copa de Gnatia presentada en este breve trabajo. Su aparición tuvo lugar en el estrato I de la sala F, la cual tenía un patio central que facilitaba la luz a las habitaciones interiores, elevado sobre cuatro pilares cuyas cimentaciones aparecían dentro de la cuadrícula F-1. La profundidad de 3.40 m. desde el nivel de la calle era poco indicativo, ya que los fragmentos de la copa aparecían en un contexto de platos ibéricos, cerámica ática de barniz negro y abundantes restos cerámicos de época islámica y cristiana de los siglos XIII y XIV.

II.—DESCRIPCIÓN DE LA COPA

A partir de los 38 fragmentos que recuperamos con fracturas antiguas, reconstruimos la copa de barniz negro con decoración pintada en blanco. Aunque faltan algunos fragmentos del borde y galbo, se ha obtenido el perfil completo (Fig. 2), a excepción del pie desaparecido en su totalidad. La conservación del barniz es perfecta en su interior, apareciendo algunos desconchados en el exterior, debido sin duda a la decoración agallonada de su galbo que ofrece menor adherencia al barniz.

Tiene dos asas simétricas que se inician a 7 mm. del borde en forma de pseudo anillo y de sección oval.

La pieza está realizada en una arcilla blanda de textura harinosa (compacta-fina), con fracturas regulares y desgrasantes muy finos e imperceptibles. La cocción es oxidante, dando un color de pasta beige que en el exterior, donde el barniz se ha desconchado, da un tono beige-anaranjado.

El acabado es un barniz negro opaco que recubre la copa en su interior y exterior, a excepción de una banda en reserva en la zona de unión del galbo con el pie, no conservado en nuestro caso (Láms. I y II).





0 1 2 3 cm.

LAMINA I.—Cerámica de Gnatia. Copa de Alhama de Murcia. (Anverso)



0 1 2 3 cm.

LAMINA II.—Cerámica de Gnatia. Copa de Alhama de Murcia. (Reverso)

La decoración presenta dos motivos: Gallones en el galbo y friso pintado junto al borde. Los primeros cubren todo el cuerpo de la pieza, desde el friso pintado hasta el enlace con el pie, y se realizan antes de proceder al barnizado (Fig. 2).

La franja pintada junto al borde tiene 31 mm. de ancho, realizada a mano en blanco y amarillo, quedando delimitada del galbo con una línea horizontal de pintura blanca. Presenta dos tipos de motivos: En el anverso (Lám. I, Fig. 2), aparece una paloma de color blanco como figura central, acompañada de motivos vegetales en espiral a ambos lados de la misma en color amarillo blanquecino; en el reverso (Lám. II, Fig. 2), presenta un motivo con dos ramitas lineales de hojas, colocadas en dirección contraria y del mismo color amarillo blanquecino. La unión de ambas ramitas llevaría posiblemente una cinta en forma de lazo (3).

Las dimensiones de la copa son las siguientes: Diámetro: 116 mm.; Altura total conservada: 113 mm.; Anchura del friso pintado: 31 mm.; Grosor de pasta mínimo: 3 mm. en el borde; Grosor de pasta máximo: 10 mm. en el enlace del galbo con el pie; Altura total supuesta: 135 mm.

III.—PARALELOS Y CRONOLOGÍA

Como señalan diversos autores, la denominación de cerámica de Gnatia para estas producciones de la Apulia, se mantiene por ser la más conocida, aunque sabemos que no se refiere a un origen preciso de tipo geográfico.

Las continuas investigaciones permiten actualmente ampliar el número de talleres en la Apulia meridional que fabrican el mismo tipo de cerámica, destacando los de Rocavecchia, Tarento y la misma Gnatia (4). La cronología presenta también algunas dificultades debido a la falta de estudios de cerámica helenística en general, aunque se acepta comúnmente el inicio de su producción a mediados del siglo IV a.J.C. y que continuó durante buena parte del siglo III a.J.C. (5).

Morel precisa más la cronología para las producciones propiamente de Gnatia entre el 360 y el 270 a.J.C. (6).

(3) El borde de la copa presenta un desconchado exactamente en la zona de unión de las dos ramitas, pero encontramos este motivo decorativo completo en PICAZO, M.: *La cerámica ática de Ullastret*. Barcelon, 1977 (Pág. 122, Frag. n.º 360, Lám. XXXIII, 1).

(4) MOREL, J.P.: *La céramique Campanienne: Acquis et problèmes*. En *Céramiques hellénistiques et romaines*, 1980, pág. 89.

(5) FORTI, L.: *La cerámica di Gnatia*. Nápoles, 1965, pág. 46; y PICAZO, M.: *Op. cit.*, pág. 120.

(6) MOREL, J.P.: *Op. cit.*, pág. 89.



Ante la ausencia de una estratigrafía precisa y teniendo en cuenta que aparece en un contexto con cerámicas áticas de barniz negro, fechables en el siglo IV a.J.C., incluimos este ejemplar de copa en las referidas cronologías, coincidiendo plenamente con el tipo de Skiphos de pie anular (7), que aparece representado en el conjunto de materiales de la tumba de Carovigno y también entre las cerámicas de la Tumba 5 de la Vía Toscana (Tarento) (8).

Otros ejemplares coincidentes tanto tipológicamente como en los motivos decorativos se encuentran depositados en el mismo Museo Nacional de Tarento (9).

Este tipo de copa también aparece incluido en la tipología de Morel (10), con referencia a un ejemplar depositado en el Museo de Copenhague, con las mismas características técnicas, aunque no se menciona ningún tipo de decoración, y con una cronología en torno al 300-330 a.J.C.

En la Región de Murcia, estas cerámicas son poco conocidas por el momento debido a la escasez de fragmentos hallados. En Cartagena está representada por tres ejemplares, concretamente un fragmento de kilix procedente del Anfiteatro, con decoración pintada de color amarillo sobre fondo negro (11); otro fragmento del mismo corte del anfiteatro, aunque de contexto arqueológico impreciso, es un pie de copa (12) posiblemente del mismo tipo que la de Alhama de Murcia, y por último un fragmento de pared y arranque de asa de barniz negro (posible kantharos), con decoración pintada en blanco procedente de Los Nietos (13).

Como referencias a este tipo de cerámicas denominadas de Gnatia, podemos citar los hallazgos de Ullastret, un fragmento de tapadera fechado a fines del siglo IV a.J.C. o principios del siglo III; un fragmento de oinochoe y otro reconstruido y restaurado que han sido recogidos en una zona cercana a la Iglesia de Peratallada (Gerona) (14); otros ejemplares se localizan en el Museo de Prehistoria de Valencia, en el cual se conserva un oinochoe con decoraciones vegetales de pintura blanca y un kotyle-skyphos procedente de Ibiza con el mismo tipo de decoración (15).

(7) FORTI, L.: *Op. cit.*, pág. 74, fig. 19.

(8) FORTI, L.: *Op. cit.* Tabla XIV.a y Tabla XV.

(9) Véanse los ejemplares referidos en FORTI, L.: *Op. cit.* Tabla XXVIII.c y C.V.A. XV, Tarento, 1 (Tav. 1 - Fig. 4).

(10)

(11) ROS SALA, M.^a M.: *Cerámicas ibéricas pintadas de Cartagena*. Tesis de Licenciatura inédita.

(12) RAMALLO ASENSIO, S.F.: *La documentación arqueológica: (La ciudad romana de Cartagena Nova, 2)*. Murcia, 1989, pág. 29, 30 y 31. Fig. 2.1.

(13) GARCIA CANO, J.M.: *Cerámicas griegas de la Región de Murcia*. Murcia, 1982. Ed. Regional Murciana, 6, pág. 259, N.º 645 bis.

(14) PICAZO, M.: *Op. cit.*, pág. 120, n.º 358; lám. XXXIV, pág. 120, n.º 359; y pág. 122, n.º 360. Lám. XXXIII-1.

(15) TRIAS DE ARRIBAS, G.: *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. Valencia, 1967, pág. 52, n.º 70, lám. XIV, 1; y pág. 296, n.º 3, lám. CXLVI-2.



IV.—CONCLUSIONES

Tras el breve estudio de aproximación a este tipo de producciones, hemos relacionado una serie de elementos característicos que aparecen en la mayor parte de las piezas referidas.

1.—Aunque existe una gran variedad de formas, hay una clara utilización de motivos vegetales y figurativos que se repiten en gran número de piezas.

2.—El color de las pastas es de tonos claros, beige en los vasos de Los Nietos (Cartagena), la copa depositada en el Museo de Copenhague, la copa de Alhama de Murcia, y de un tono rosado muy claro el oinochoe de Ullastret.

3.—La decoración pintada aparece en todos los ejemplares de color blanco, amarillo o mezcla de ambos (16).

4.—La aplicación del barniz negro opaco se hace tanto por el interior como por el exterior, a excepción de una banda en reserva localizada siempre en el enlace galbo-pie. Ejemplos de ello tenemos el oinochoe de Ibiza, el pie de copa del anfiteatro de Cartagena, la copa del Museo de Copenhague, la copa de Alhama de Murcia y en numerosos vasos del Museo del Tarento (17).

Las características citadas se pueden aplicar completamente a esta copa de Alhama de Alhama de Murcia, cuya cronología podemos situarla a fines del siglo IV o principios del III a.J.C., basándonos tanto en los paralelos referidos como en su aparición dentro de un contexto estratigráfico de materiales ibéricos y cerámica ática de barniz negro que nos llevan a un horizonte cultural de los siglos IV y III a.J.c.

La no aparición de estructuras arquitectónicas asociadas a estos materiales y dada la proximidad del lugar de excavación al Cerro del Castillo (Fig. 1), plantea la existencia de un importante poblado ibérico antiguo en el citado Cerro y sus escarpadas laderas, constatado a través de numerosos hallazgos cerámicos de superficie. Éstos también han aportado materiales eneolíticos y del Bronce que explican el proceso de ocupación continuo a lo largo del tiempo. Estas reocupaciones que se llevan a cabo hasta el siglo XVI, han arrasado cualquier vestigio cultural de estos períodos, y únicamente podemos documentar exhaustivamente los dos recintos fortificados islámicos del siglo XII y las reparaciones que se realizan en época cristiana (siglos XIII y XIV).

(16) La mezcla de colores blanco y amarillo aparece en el Kotyle-skyphos del Museo de Valencia («amarillo-blancuzco») y en el pie de copa del anfiteatro de Cartagena (Blanca/amarilla). En nuestro caso aparece en un mismo fragmento el blanco y el amarillo y en un mismo motivo, lo cual nos permite suponer que la pintura original es blanca, adquiriendo una coloración amarillenta por la acción de agentes diversos como la suciedad y el tiempo.

(17) FORTI, L.: *Op. cit.* Láminas en general.



Finalmente podemos seguir una difusión de estas cerámicas de lujo en la Península Ibérica, con las aportaciones de Ullastret, Ibiza, Ampurias, La Albufereta de Alicante y los hallazgos de Cartagena que determinan un itinerario comercial costero (18), desde cuyos mercados se comercializarían al interior. En nuestro caso estas producciones de barniz negro debían llegar desde Cartagena aprovechando la vía natural del pasillo de Fuente Alamo que pone en comunicación todo el valle del Guadalentín.

(18) RAMALLO ASENSIO, S.F.: *Op. cit.*, pág. 30.

